

N O S O T R A S

DIRECCION
Y
Administración
Casilla 3357
Teléfono 4959



Panorama Feminista
Internacional
.....
"SER MEJORES"
lema de la
U F C H

CON UN SOLO CABELLO DE SU CABELLERA, UNA MUJER PUEDE AHORCAR A UN TIRANO.—CON UN DEDO PUESTO SOBRE UNA BOCA, LA PUEDE HACER CALLAR O HABLAR.— APRENDE A SER ESTA MUJER.— Floarea Codrilor.

SEMANARIO FEMINISTA

PRECIO: 0.20 CENTAVOS

Directora: ISABEL MOREL.

Año I

Valparaíso, 6 Febrero de 1932

Núm. 18

EL PATRONATO DE LOS HOSPITALES DE ACONCAGUA

Acaba de cumplir sus dos años de labor humanitaria

Su Directorio inspirado en los benéficos fines que aconsejaron su fundación mantiene cada vez con mas vigor sus ideales de caridad, base de su existencia.

En los salones de la Intendencia de Valparaíso, un grupo tan numeroso como distinguido de damas de este puerto y de Viña del Mar, se reunió el 14 de Diciembre de 1929, para firmar el acta de fundación del "Patronato de los Hospitales de Aconcagua".

La idea de su constitución, germinó en la mente sana del Senador, don Aurelio Cruzat, que desde su puesto honroso de Administrador del Hospital de San Juan de Dios, hoy "Carlos Van Buren" pudo según sus propias expresiones estar en contacto directo y cotidiano con lo que merecía el calificativo de un laboratorio experimental de la miseria humana.

Después de una serie de consideraciones encaminadas a demostrar los bienes incalculables que está llamada a prestar esta humanitaria institución, ha dejado constancia además, el señor Cruzat, de una declaración que hace honor a todas las damas que acudieron a su invitación y que con decidido empeño siguen cumpliendo con tan simpática como abnegada misión.

"He lanzado, decía la semilla con la fé ciega del que mira ante sí, una tierra llena de promesas y no me he equivocado. El alma femenina, madre de todos los grandes ideales, ha recogido esa semilla y la ha fructificado, asoleándola con el fuego de su amor y sus ternezas.

Bien sé que ya no puede morir lo que se entrega al corazón de las mujeres chilenas!

Sus dirigentes, caracterizadas damas de nuestra sociedad con espíritu levantado y actividades dignas del mayor enco-



Blanca Pepper de Roig.

mió, no han cesado, en su afán de dar fiel cumplimiento al artículo primero de sus estatutos que dice:

Que tiene por objeto visitar a los enfermos, velar sobre sus familias y ayudarles a encontrar trabajo a su salida del hospital.

"NOSOTRAS", que se complacerá siempre en rendir merecido homenaje a las actividades generosas del alma feme-

nina, ha seguido con especial interés todos los beneficios que a tantos desvalidos presta el directorio de esta institución y queriendo dar más amplios detalles en esta información, ha comisionado a una de sus redactoras para que entrevistase sobre el particular a su activa presidenta, señora Blanca Pepper de Roig.

A pesar, de las múltiples ocupaciones que tiene a diario, la

señora Pepper de Roig, ya sea en el campo de las letras, de las artes, las muchas instituciones que tiene que supervigilar tanto en la caridad como en la enseñanza, pudo nuestra redactora recoger de tan distinguida dama los datos concretos que se refieren al Patronato y que nuestra revista se complace al engalanar con ellos sus columnas.

HABLA LA PRESIDENTA DEL PATRONATO

Nuestro directorio con un empeño digno de encomio, reuniéndose dos veces al mes, siempre estudió las peticiones de subsidios de enfermos y de sus familias, dando resolución favorable a todos los informes presentados por sus Visitadoras Sociales, señora Elena Vargas vda. de Arias y señorita Olga Contreras Braun, que secundan con todo empeño nuestras gratas obligaciones.

Periódicamente y con especialidad en los días de nuestra glorias nacionales, se han hecho visitas a los hospitales, distribuyendo a todos sus enfermos aquellas atenciones que se han estimado más adecuadas. Tanto en estos establecimientos, como en el Sanatorio de Peñablanca, Hospital San Agustín, Lazareto de Playa Ancha y Hospicio de Viña del Mar, hemos encontrado la más bondadosa acogida tanto de sus administradores, como asimismo de las madres Superiores que personalmente nos han acompañado a cumplir tan sagrado deber.

Con mucha frecuencia se presentan casos en que los enfermos al ser dados de alto no pueden salir a la calle por falta de

(Pasa la 8.a pág.)

Perla Marino. —Santiago.—De la región del salitre llega continuamente hasta nosotros el clamor de sus habitantes rudamente azotados por la crisis de hoy. Pero ahora un periódico de esa región ha traído entre sus páginas una noticia que no ha podido menos que repercutir dolorosamente en nuestro corazón. La inevitable desgracia que sigue a la miseria sin esperanza de solución, a la necesidad que se agranda al paso de los meses, está haciendo estragos en la juventud femenina de esa región. En forma alarmante está recurriendo la prostitución en esos lugares y lo que es peor, no hay como ponerle atajo, ni cómo combatirla. Saber que una parte de la juventud chilena muere o se consume de inacción, es triste; pero saber que hijas de hogares humildes pero honrados, impulsadas por la miseria caen víctimas del vicio, es algo que parte el corazón.

Es sabido que la miseria tiene sólo dos puertas. Una que conduce al trabajo honrado, y la otra, fatalmente, al vicio. La primera, a causa de la crisis porque atraviesa el país, permanece inexorablemente cerrada para muchos y, no hay duda, que si las necesidades apremian y no hay más de una salida, que se vean obligadas esas infelices a pasar por ella.

Que un país sufra miserias puede al menos pasar; pero que se prostituya la juventud a causa de la miseria, es algo que debe combatirse por todos los medios posibles. Más cuando los males sociales harán pronto presa en esa juventud, es que vendrá a aumentar la gangrena social.

Y lo más triste es que no hay en esas regiones sociedades que, persiguiendo fines benéficos puedan interesarse por su suerte.

¿No podría la sociedad, que sustenta mujeres de corazón, hacer algo por esa juventud que estraga el vicio en el norte?

¿No podría el gobierno poner atajo al fatídico espectro del vicio que se enseña en los hogares humildes de esas regiones?

Creo que el clamor de la prensa encontrará eco y que se tenderá una mano — antes de que sea demasiado tarde — a esa juventud que perece en el vicio a causa de la miseria de hoy.

ZOILA AMERICA. —Valparaíso.—Rápidamente, en noticias de la semana, comentó NOSOTRAS cierta actitud de la Compañía de Electricidad.

La mayoría del público, naturalmente, no tomará en cuenta la actitud correcta de una firma que despide a un obrero por cuanto él, sobre cualquier otro punto de vista, no hace otra cosa que sembrar la anarquía entre sus compañeros.

En verdad nada importa que se arroje a la calle a un obrero, que se le separe del puesto para crear el orden y la disciplina que deben rei-

nar en toda organización capitalista.

¿Además que quiere decir esto al frente de la poderosa campaña de "nacionalismo" que está emprendiendo esta firma comercial?

No importa que los pobres, los que no tenemos con qué pagar y por consiguiente los que no tenemos con qué comprar, día a día continuemos quejándonos de los excesos de cobro por el consumo de luz. El kilo wat pagamos en Chile—me refiero a Santiago y Valparaíso— más caro que en cualquiera otra parte de América, hasta el punto de que los pobres creamos más práctico alumbrarnos siquiera sea unos pocos minutos con una miserable vela de sebo.

Sabemos, según nos lo enseña la **Semana de la higiene** que esto es bastante antihigiénico. Pero qué hacemos si no tenemos cómo pagar la luz eléctrica? La luz eléctrica que debía ser considerada en un país cristiano como artículo de primera necesidad como el agua, como el pan, no está al alcance de los hambrientos.

¿La campaña de nacionalismo industrial que ha emprendido la poderosa firma comercial no será uno de los tantos recursos para aumentar capital?

—Es claro, nos decía un industrial minorista.

¡Ah, señores; conviene fomentar la industria, hacer esfuerzo por colocar inyecciones de capacidad industrial, porque si no, yo, por ejemplo, que tengo una imprentita, cómo les pagaré los \$ 100 a \$ 300, mensuales, por consumo de luz y fuerza?

En realidad no hay que entusiasmarse con estos esfuerzos comerciales de nacionalización que nada práctico reporta al proletariado. Lo indispensable sería emprender la campaña a fin de que la poderosa Compañía de Electricidad rebaje la tarifa de consumo que cobra.

JULIA DE ELPIC

Vina del Mar.

—He visto con interés y agrado profundo las manifestaciones de talento e ilustración de la mujer chilena, llegadas hasta el público por intermedio del semanario "NOSOTRAS". La sección "Panorama Feminista Chileno" nos sorprende con sus artículos de alta escuela y demuestra que faltaba sólo una mano que moviera resortes hasta ayer ocultos, para que funcionara ampliamente el cerebro femenino. Hay ideas, hay valentía; pero, a veces falta **CORAZON** y eso es lo que debemos evitar, mujeres de Chile! Tenemos la obligación, la sagrada obligación de evitarlo!

Verdad que las aguas sujetas por represas enormes se tornan en torrentes una vez libres; pero que no sea ese nuestro caso. Nuestra obra debe tender siempre a levantar los espíritus; debemos edificar incesa-

temente. Usemos un lenguaje de acuerdo con nuestra condición de **madres**, esposas o hermanas. Pensemos que más de media humanidad la forman hombres que—en su categoría de padres, hijos o hermanos—están muy adentro del corazón y, por lo tanto, nadie quiere ofenderlos con calificativos crueles. No repitamos, por favor, frases como esta: "ogro que además de explotarme me quería comer hasta los sentimientos". Nuestro lema es: "Ser mejores" y, por lo tanto, "no debemos herir a nadie ni con el pétalo de una rosa".

Qué no nos traicione nuestro entusiasmo! Estoy convencida que ahora, más que nunca, necesitamos de mesura y de bondad (a la par que energía, es claro), pues las frases duras o inapropiadas no convencen a nadie, por el contrario, restan simpatía.

Vamos, con justicia, a la conquista de derechos; pero, no olvidemos, por eso nuestros deberes, de los cuales ha de figurar en primer término, la caridad.

Que nuestras armas para llegar al triunfo sean siempre, lo digo muy alto para que se oiga de Arica a Magallanes, **talento y amor!**

HUMILDE ALDEANA

Valle-Hermoso. —(La Ligua)

Con indescriptible amargura puede observarse la falta de moralidad de algunos maridos que explotan miserablemente a su esposa.

Hay hombres, sobre todo, entre los que se casan con mujeres adineradas o que sostienen algún empleo público, que la mujer tiene que llevar los gastos de casa y sufragar los vicios de estos hombres que derrochan el dinero con las queridas e hijos adúlteros que sostienen con el trabajo de la pobre esposa, que recibe por recompensa los sufrimientos morales, el debilitamiento físico, la escasez de recursos para sus hijos, las calumnias y ofensas de las queridas, más los golpes del marido, si élla llega a hacerle alguna observación por sus vicios.

Ahora, si el hombre le ha ayudado a aumentar los bienes a su mujer, ésta no puede disponer libremente del menor centavo, ni para sus necesidades más urgentes, porque él es el único rey y señor.

Otros niegan villanamente la ayuda de dinero que puede hacerles, por ejemplo: una esposa que recibe dinero de su empleo, alegando que su mujer ha derrochado su dinero. Lo hace con el fin de apoderarse de todos los bienes adquiridos en **derecho conyugal**.

Después de esto la arrojan a la calle con sus hijos, y sienta en la casa a una mundana cualquiera, porque la encuentra más conveniente que su esposa que es empleada.

Esa **querida** le puede atender mejor la casa y sólo necesita a su esposa en el empleo cuando necesita dinero.

Y si la esposa pretende dejar el empleo él no está dispuesto a man-

tenerla y preferirá, haciendo venta falsa de sus bienes, huir lejos con la querida a quien le ha prometido sus afectos.

De manera, que la situación de la esposa sería **peor**.

Si la esposa no tiene empleo vivirá abandonada con sus hijos, al hambre, la miseria, y el dolor.

Y como no tiene dinero para pedir separación de bienes, se humillará con sus hijos a las puertas del hogar a reclamar sus derechos.

Allí saldrá el marido orgulloso con su querida y sus adúlteros, provistos del arma del desprecio, la risa, la burla y aún hasta la fuerza bruta si la esposa insiste que se le entregue aquel hogar, cuyos derechos le ha conferido Dios y las leyes.

Pero, aquellos perversos tienen suerte, porque bien estudiados tienen sus planes!

Si se les pide separación de bienes, traspasan y esconden cuanto pueden. Si se les pide pensión para la esposa e hijos abandonados parten lejos con la querida, burlándose de la esposa y las leyes.

La suerte ayuda a sus maldades!

L. de T. — Rengo

En días pasados se dirigió a Pichilemu la colonia escolar de este pueblo, llevando 18 niños débiles, en busca de salud. Hermosa y desinteresada labor la de los organizadores, que sin más recompensa que proporcionar unos días de verano a los niños pobres y enfermos de la comuna, no han escatimado los sacrificios que se han presentado para realizarlo.

Se fueron esos chicos con el corazón invadido de contento. Aunque se separarán unos días de sus padres, llevan la convicción de que lo pasarán felices conociendo el mar y de que regresarán sanos y con más vigor.

Sus cuerpos débiles se robustecerán con la esmerada alimentación y el aire puro del mar. Mañana cuando vuelvan a sus hogares a compartir de nuevo en los trabajos del campo, recordarán y sentirán haberse separado de ese grupo de niños y de los buenos profesores que les hicieron tan agradable compañía.

Fué simpática la despedida y también emocionante. Varias madres despidieron a sus hijos y otras no se atrevieron a hacerlo porque sus ojos se anegaban en llanto. La nota culminante de simpatía fué la llegada de los niños del fundo de Cauquenes.

Llegó en su auto la dueña del fundo, señora Elvira Soto de F., con los 4 niños y la directora de la escuela. Esa dama quiso ver el fin de los preparativos del viaje. Su alma grande y noble goza con prodigar el bien a los hijos de sus inquilinos. Con sus propias manos había tejido chalecos y boinas de lana para esos 4 niños. Además todo lo necesario para el viaje había sido previsto por élla.

Nobles lecciones que debieran ser imitadas y que hoy día en que la miseria siembra dolor y lágrimas serían lentivo más fortificante para esas almas que viven consagradas a las duras tareas campesinas sin otros placeres que el escaso confort que pueden procurarse con sus salarios.

Gabriela Gutierrez. — Cauquenes.

—No soy de las que piensan como el poeta que ((cada tiempo pasado fue mejor.)) Sodoma y Gomorra, la decadencia de Roma, el espectáculo repugnante de la sociedad europea de siglos atrás, marcan épocas vergonzosas en la historia de los pueblos y que son como índices acusadores de grandes depresiones morales, de inaudita relajación de las costumbres. Si meditamos un poco en estos descendos de la moral colectiva veremos que el pasado tiene de que avergonzarse.

¿Que el mal avanza dispuesto a destruirlo todo? —Es verdad; pero no nos engañemos creyendo que lo hace con más energías que ayer, no creamos que la humanidad es hoy peor que ayer.

Es verdad que el progreso de la civilización ha creado costumbres nuevas; es verdad que el caminar de los siglos ha modificado el panorama del mundo en todos sus aspectos. Pero sería un error creer que este cambio de telones es el causante de los grandes males que aquejan a la humanidad actual.

La mujer es hoy día un factor de influencias positivas en la vida de los pueblos; la que no lo es, debe transformarse. Tenemos libros, tenemos revistas, hay centros culturales; los periódicos invaden el país; el cinematógrafo, la radiotelefonía, etc., etc., son todos elementos de cultura; podemos hacerlos nuestros. Perfeccionando nuestra personalidad perfeccionaremos el plan de ataque.

Debemos cultivarnos; debemos destruir esa ignorancia arcaica en que persisten tantas mujeres. ¡Cuántas veces no he sido testigo de la audacia con que nuestros enemigos argumentan nuestro principios y cuantas veces también no he tenido que lamentar el fracaso de una discusión debido a la ignorancia de quien se había erigido nerviosamente en el **paladín** de nuestra causa!

Ester Véliz Cuevas. — Vichuquén. — Fue a raíz de los últimos acontecimientos "subversivos" cuando tuve no sé si la desgracia o la suerte, de oír a un señor de esos que acostumbra usar pera y bigote, calva estilo franciscana, regia cadena de oro de 18 kilates, traje flamante y bien aplanchado, bastón llevando en la empuñadura un perrito de plata, pero en actitud de pocos amigos; pues, tenía el hociquito tan abierto, que instintivamente me gané a cierta distancia con la intención de huir, en caso que al animalito se le autojara morderme: a pesar de estar muy lejos de ser una

chiquilla, aún conservo la timidez infantil frente a los animales que les gusta practicar tan poco agradable deporte.

Mientras el vendedor empaquetaba ciertas compras que había hecho, indiferentemente ponía atención a lo que el señor conversaba en voz no muy baja, con otro caballero que supongo sería compadre o amigo dada la intimidad con que se trataban. El señor de "pera y bigote", (lo llamaremos así, ya que le ignoro el nombre) decía que si él hubiera sido Presidente, habría ordenado que a todos, absolutamente a todos los revoltosos se les hubiera hechado en los vapores que fueran necesarios, para enseguida hacerlos fundear en la parte más profunda de nuestro mar Pacífico para que así, no pudiera salir ninguno a flor de agua.

El segundo señor asentía con inclinaciones de cabeza, mientras que yo, me preguntaba a que horas me entregaría el vendedor mi paquete, para poder regresar a casa.

Ya vé Ud., continuó con cierto énfasis el primer caballero, los revoltosos de la marina están muy sin novedad, cuando lo que se debía haber hecho con ellos, era haberles fusilado inmediatamente. Y ahora, respecto a estos "otros", no hay ni para que decir, el poco caso que se les ha hecho. El día menos pensado, nos van a dejar sin cabeza igual que en los días de la Francia en plena revolución, en que el populacho ebrio de alcohol y de sangre, no respetó ni la cabeza de la princesa de Lamballe, a pesar de haber sido una de las mujeres más lindas de su tiempo.

Ahora, meditando sobre todo lo oído, he llegado a la conclusión que el señor de "pera y bigote", no tenía, por sus sentimientos, casi nada de humano: ya que desde el ser más mínimo, hasta el más grande y perfecto como lo es el hombre, todos tenemos derecho a vivir; y a vivir en la mejor forma posible. Y que si a veces los hombres se levantan en actitud de rebeldía, como en el caso presente, no creo que lo hagan "por ser malos", sino por defender el derecho que se tiene a la vida, y que ven amenazado, ya por la explotación vergonzosa que se hace de sus fuerzas, o por la falta de trabajo como en el momento actual que, como consecuencia a tenido que traer forzosamente el fantasma del hambre y de la muerte, generador de las más grandes audacias y locuras.

C. de A. — Parral. — En esta ciudad (y conste que no es la única en donde tal cosa ocurre) parece que el decir a los habitantes que tal o cual cosa es suya, equivale a concederles el derecho de destruirla. ¿La Plaza es mía? Pues entonces bien puedo darle un par de vueltas en bicicleta, así los jardines se perjudiquen o algún distraído resulte atropellado.

No pueden convencerse de que las

cosas de uso público han de conservarse con mayor cuidado si cabe que las de uso particular, pues ese cuidado dará la medida de la cultura de los habitantes.

Los padres de familia consideran plausibles precocidades de sus hijos eso de que rayen con cortaplumas los escaños, que se suban a la fuente para apedrear los peeces o que laven sus manos en el bebedero. Todas estas agudezas del niño son miradas con complaciente sonrisa por el papá; pero ¡guay del chico si comete el más leve desacato contra un mueble del escritorio de papaito! Los azotes no se harán esperar.

Laudable es toda iniciativa en orden a hermostrar los paseos públicos, pero nada ganaremos si antes no enseñamos a nuestros hijos, que son los principales usufructuarios de ellos, a conservar lo poco que hasta ahora tenemos tocante a sitio en donde podamos oxigenar los pulmones.

Flor del Campo. — Ancud. — Entre todas las plagas que se han dejado caer sobre nuestras costumbres, la peor de todas es la... Hipocresía.

Donde quiera que vayamos, donde tendamos nestras miradas, solo podremos ver máscaras que nos sonrían, mientras las miramos pero apenas hemos andado algunos pasos, sentimos el aguijón del pelambre que nos hace poner coloradas las orejas.

Ayer me encontré con una amiga y al poco hablar me cuenta una situación producida por la plaga de moda: Fulanas a quienes consideraba mis amigas, me dice ella, a quienes les he prestado mucho servicios, en mi ausencia no hacen otra cosa que ofenderme.

Yo le contesto que no puede ser y que por último como la moda no incomoda hay que resignarse como si calzando 38 nos pusiéramos zapatos de guagua.

Después me visita otra amiga, y me dice otro caso parecido: durante un almuerzo de la señora tal fué el blanco de toda clase de ofensas y sin embargo cuando me encuentran

me muestran la careta de su hipocresía, verdaderos sepulcros blanqueados como decía el Señor.

"Así es la moda," que cuncunillas ni qué zancudos, la hipocresía es una plaga peor que las nombradas y habría que combatir las a sangre y fuego.

Los hipócritas iguales a Judas, no deberían convidar a sus casas ni a sus mesas a aquellas personas que tras las máscaras de sus sonrisas solo les merecen, a la hipócritas, desprecio y ofensas.

Y un consejo, por último: al hacer nuevas amistades, rechaza aquellas que no conozcas bien, porque a lo mejor, sacan las garras traicioneras de la hipocresía.

Saray Cortez G. — Valdivia. — Con sumo interés he leído los números del Semanario "Nosotras". No es fácil imaginarse el gozo que ha experimentado mi alma al ver que en este país apático por excelencia haya un núcleo de mujeres pensantes y decididas que se hayan entregado con tanta fe, con tanto entusiasmo a la propaganda de la emancipación de la mujer.

Me llena de orgullo ver que de norte a sur del país responden voces femeninas para dar impulso a esta obra dirigida con tanto acierto.

Perfección y Liberación de la mujer, he ahí la suprema aspiración que conmueve nuestras almas, laceradas de dolor por la injusticia en que el egoísmo del hombre nos tiene colocadas.

Mi situación de empleada me ha dado oportunidad de conocer en toda su amplitud la desigualdad de condiciones en que le toca luchar a la mujer que trabaja.

Por eso aunque lejos, estoy materialmente unida a "Nosotras" en anhelos y esperanzas.

Permítame felicitar sinceramente a su Directora y demás miembros de la Unión Femenina de Chile por la feliz idea que han tenido de lanzar una hoja que sea el portavoz de nuestras aspiraciones y el lazo de unión de todas las mujeres chilenas ansiosas de justicia y libertad.